



La viuda del zurrador
Parodia romántica en un acto, dividido en dos cuadros

Miguel Ramos Carrión

PERSONAJES

LUCÍA.
DOÑA BLASA.
CARLOS, con el nombre de Lorenzo en el cuadro II.
EL DOCTOR.
CABALLERO 1.º
CABALLERO 2.º
CABALLERO 3.º
CABALLERO 4.º
EL SERENO.
EL INSPECTOR.
EL CRIADO.

Acto único

Cuadro I

Calle corta.

Escena I

Caballeros embozados.

CABALLERO 1.º
¡Corren rumores muy malos!

CABALLERO 2.º
¡Llegó el hijo del difunto!

CABALLERO 3.º
¡Grave se pone el asunto!

CABALLERO 4.º
¡Huéleme que va a haber palos!

CABALLERO 1.º
Panseco llega hacia acá
5
con su familia.

CABALLERO 2.º
Es preciso
darle al momento el aviso.

CABALLERO 3.º
¡Lo que fuere sonará!

Escena II

Dichos, LUCÍA, EL DOCTOR, DON BLAS PANSECO y DOÑA BLASA, por la derecha l.

LUCÍA

(A EL DOCTOR.)

Mi ceguera creí cierta,

y ya te debo la vida;

10

te estoy muy agradecida

aunque haya quedado tuerta.

Y cariño hacia ti siento,

pues tengo, gracias a tu arte,

este ojo para expresarte

15

todo mi agradecimiento.

EL DOCTOR

Cierto; por mí ves el sol,

las estrellas y la luna,

el arroyo, la laguna,

el lirio y el arbol...

20

CABALLERO 1.º

(A DON BLAS PANSECO.)

¡Llegó don Carlos!

(Vase.)

DON BLAS PANSECO

(¡Qué escucho!)

CABALLERO 2.º

(A DON BLAS PANSECO.)

¡Procura, señor, salvarte!

(Vase.)

CABALLERO 3.º
(A DON BLAS PANSECO.)
¡Mira que viene a matarte!

(Vase.)

DON BLAS PANSECO
¡Que venga! ¡Me alegro mucho!

CABALLERO 4.º
(A DOÑA BLASA.)
¡Tened gran prudencia ahora!
25
¡Ya don Carlos ha llegado!

DOÑA BLASA
¿Don Carlos? ¿Pero ha triunfado?

CABALLERO 4.º
¡Es otro Carlos, señora!

(Vase.)

DOÑA BLASA
(A DON BLAS PANSECO.)
¡Ah! ¡Teme su furia insana!

¡Blas, por Dios, ocúltate!
30

DON BLAS PANSECO
¡Yo no me oculto!

DOÑA BLASA

¿Por qué?

DON BLAS PANSECO
¡Porque no me da la gana!

DOÑA BLASA
¡A tu empeño no me inmolo!

DON BLAS PANSECO
¡Idos!

DOÑA BLASA
¡Por Dios!

DON BLAS PANSECO
¡Vamos, Blasa!

Meteos los tres en casa,
35
que quiero quedarme solo.

DOÑA BLASA
(¡No ceso de presentir
que va a pasarle algo malo!)

EL DOCTOR
(Le van a pegar un palo

que le van a dividir.)
40

(Vanse por la derecha.)

Escena III

DON BLAS PANSECO, solo.

DON BLAS PANSECO
¡Allí le rompí el bautismo!

(Indicando la izquierda.)

¡Voy a esperar a que venga
su hijo, para que tenga
el gusto de hacer lo mismo!

(Vase por la izquierda.)

Escena IV

CARLOS, seguido de BARREÑO. Ambos embozados y con sendos garrotes.

BARREÑO
¡Allí va ese hombre, allí va!
45
¿Le ves?

CARLOS
¡Vaya si le veo!

BARREÑO
¿Le matarás esta noche?

CARLOS
¡Creo que sí, allá veremos!

BARREÑO
¿Cómo veremos? ¿Vacilas?

CARLOS
¡No vacilo!

BARREÑO
¡Pues a ello!
50

CARLOS
¡En donde zurró a mi padre,
allí zurraré a Panseco!

BARREÑO
¡Corriente!

CARLOS
¡La tradición

es implacable, Barreño!

Mi familia y la de ese otro
55
desde muy remotos tiempos

vienen dándose de palos

por ciertos resentimientos.

En el salón de mi casa

he visto, siendo pequeño,
60

los venerables retratos

de mis queridos abuelos;

unos las narices rotas,

otros torcido el pescuezo,

¡todos con cada chichón

65

que daba lástima verlos!

Los ascendientes de ese hombre

de aquel modo los pusieron;

pues la tradición lo manda,

¡siga sus huellas el nieto!

70

BARREÑO

¡Bravo! ¡Me gusta ese arranque!

¡Vamos, señor, al momento!

CARLOS

Antes tenemos que hablar.

BARREÑO

Pues habla, y acaba presto.

CARLOS

Estuve en la hermosa Flandes.

75

¡Flandes, patria de los quesos!

Y esta mañana llegamos

por la puerta de Toledo.

BARREÑO

¿Y para qué me lo cuentas?

¡Ya lo sé!

CARLOS

¡Calla, Barreño!

80

Se lo digo a estos señores

(Al público.)

que necesitan saberlo.

Pues señor, entré en las calles

devanándome los sesos

para buscar la manera

85

de dar un susto a ese viejo.

Sofocado como estaba

bajé el embozo un momento...

y me lo volví a subir

porque hacía mucho fresco.

90

Pero al dar vuelta a una esquina

me di un encontrón, ¡oh, cielos!,

con una chica, ¡qué chica!

Era tuerta del izquierdo,

pero bien lo compensaba

95

lo que valía el derecho.

Un pañuelo de Manila

llevaba airoso y bien puesto,

y al pasar, con un botón

enredeme en su pañuelo,

100

¡que siempre están los botones

enredándose en los flecos!

Dio un grito y echó a correr,

llevándose el botón preso.

¡Ay, Dios, mal haya los sastres

105

que tan mal me lo cosieron!

BARREÑO

¡Gente viene por allí!

CARLOS

No es gente, es un caballero.

Cubre el rostro y sígueme,

que más tarde volveremos.

110

(Se embozan y vuelven la espalda hacia donde viene EL DOCTOR.)

Escena V

Dichos y EL DOCTOR.

EL DOCTOR

¡Tengo el corazón partido

de ver su amargo dolor!

¡Cielos! ¡Carlos!

CARLOS

(Sin desembozarse.)

(¡El Doctor!

¿En qué me habrá conocido?)

EL DOCTOR

¡Qué placer tengo al hallarte!

115

CARLOS

¡Cuánto gusto tengo al verte!

EL DOCTOR

¡Me librate de la muerte

y nunca podré olvidarte!

CARLOS

¡Observo en ti un no sé qué!...

¿Qué tienes? ¿Qué te ha pasado?

120

EL DOCTOR

¡Es que estoy enamorado!

CARLOS

¿Y ella te quiere?

EL DOCTOR

¡No sé!

Pregunta al ave canora

por qué canta en la espesura,

pregunta por qué murmura

125

la fuente murmuradora,

pregunta por qué las flores
dan sus perfumes al viento,
por qué el pez en su elemento
traza estelas de colores,
130
pregunta por qué del sol
oculta el disco la nube,
pregúntale por qué sube
convertida en arbol,
pregunta al hierro, al imán,
135
al céfiro, a la enramada...

(CARLOS y BARREÑO hacen medio mutis. EL DOCTOR les detiene.)

¡Mas no les preguntes nada,
que no te contestarán!

CARLOS
¡No te he podido entender!

EL DOCTOR
Sólo te quise probar
140
que no pude averiguar
si me quiere esa mujer.

CARLOS
¿Y quién es ella?

EL DOCTOR

(Indicando la casa.)

¡Lucía!

CARLOS

¡La hija de don Blas! ¡Qué horror!

¡Él fue el apaleador

145

de mi padre!

EL DOCTOR

Lo sabía.

CARLOS

¿Y aun así puedes amar

a esa mujer?

EL DOCTOR

¡Ya lo creo!

¡Como que en ello no veo

nada de particular!

150

BARREÑO

(A CARLOS.)

¡Panseco está allí!

CARLOS

(¡Me alegro!)

BARREÑO

¡Que se cansa de esperar!

CARLOS

(A EL DOCTOR, dándole la mano.)

¡Adiós! ¡Le voy a pegar

una paliza a tu suegro!

(Vase CARLOS seguido de BARREÑO.)

Escena VI

EL DOCTOR solo.

EL DOCTOR

¡Va a pegarle! Soy valiente

155

y evitarlo lograría...

Mas no, que don Blas diría

que no le he sido obediente.

Estas bromas cuestan caras

y, aunque soy un caballero,

160

ahora meterme no quiero

en camisa de once varas.

(Se oye el ruido de una paliza tremenda. DON BLAS PANSECO da un «¡Ay!». DOÑA BLASA y LUCÍA gritan dentro. EL DOCTOR se dirige hacia el sitio de la lucha.)

Escena VII

DOÑA BLASA, LUCÍA, DON BLAS PANSECO, CARLOS, EL DOCTOR,
BARREÑO, EL SERENO y EL INSPECTOR.

DOÑA BLASA

¡Favor! ¡Socorro! ¡Serenos!

LUCÍA

¡Que lo matan! ¡Por favor!

DOÑA BLASA

¡Que llamen al Inspector!

165

CARLOS

(Sale enarbolando el garrote.)

¡He cumplido como bueno!

(Después de ver a LUCÍA. A BARREÑO.)

¡Es ella!

BARREÑO

¿Quién?

CARLOS

¡La mujer

del botón! ¡La tuerta!

BARREÑO

¡Atiza!

DON BLAS PANSECO

(Derregado y acompañado de EL SERENO y EL INSPECTOR.)

¡Ay! ¡Me han dado una paliza

que no me puedo mover!

170

(Se sienta en el suelo. CARLOS baja el embozo para que LUCÍA le vea la cara y vase

seguido de BARREÑO.)

LUCÍA

¡Ay! ¡Yo le vi! ¡Yo le vi!

DOÑA BLASA

¡Esposo!

DON BLAS PANSECO

¡Lucía! ¡Blasa!

¡Yo no sé lo que me pasa!

LUCÍA

(Llevándose las manos al ojo derecho.)

¡Yo no sé qué tengo aquí!

EL DOCTOR

(A LUCÍA.)

A ver... ¡Qué complicación!

175

LUCÍA

¡Ay! ¡Yo no veo ni pizca!

EL DOCTOR

¡Jesús! ¡Se ha quedado bizca

al ver esta situación!

EL SERENO

¡Tras el asesino corro!

(Vase muy despacio.)

DON BLAS PANSECO
¡Árnica!

DOÑA BLASA
¡No la tenemos!
180

EL INSPECTOR
Entonces lo llevaremos

a la casa de socorro.

(Vanse. DON BLAS PANSECO apoyándose en DOÑA BLASA y EL INSPECTOR, y LUCÍA de la mano de EL DOCTOR. Procúrese que la mutación se efectúe lo más rápidamente posible.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO

Cuadro II

Sala modesta. Puertas laterales. Balcón con tiestos en la derecha. Una mesa, sobre la que habrá una vela ardiendo. Sillas, un sofá, etcétera.

Escena I

LUCÍA, sentada junto al balcón, con el ojo derecho vendado. DOÑA BLASA, mondando patatas al extremo opuesto.

LUCÍA
¡Mamá! ¿Dónde estás?

DOÑA BLASA
¡Aquí!

LUCÍA
¡Qué grato el perfume llega

de la luisa y de la albahaca
185
que crecen en mis macetas!

¡Cuán dulce gime el arroyo
sobre la verde pradera!

¡Cómo el ruiseñor entona
sus más sentidas endechas
190
y cómo el céfiro suave
entre mis cabellos juega!

¿Qué haces, mamá?

DOÑA BLASA
¡Estoy mondando

patatas para la cena!

LUCÍA
¡Acércate!

DOÑA BLASA
Ya me acerco.
195
¿Qué quieres?

LUCÍA
Di, ¿no recuerdas
aquella noche terrible?

¡Ay, mamá, qué noche aquella!

¡Yo le he visto, yo le he visto

con el garrote en la diestra!

200

(Transición.)

¿Y era muy guapo, verdad?

DOÑA BLASA

No lo sé...

LUCÍA

¡Quién lo dijera!

¡Tres años ha que murió

papá de las consecuencias,

y aún olvidar no he podido

205

aquella noche tremenda,

desde la que estoy viviendo

en miércoles de tinieblas!

DOÑA BLASA

Consuélate, que el doctor

un remedio a tu dolencia

210

se fue a buscar a la Mancha,

y es fácil que ya lo tenga.

LUCÍA

¡Pobre doctor! ¡Y por mí

se expone en aquellas tierras

a pillar un tabardillo
215
que se lo lleve pateta!...

¿Y Lorenzo? ¡No ha venido
esta tarde!

DOÑA BLASA
Quizá venga.

LUCÍA
¡Lorenzo! ¡Qué hermoso nombre!

¡Cuánta poesía encierra!
220
Le adoro desde aquel día

en que marchando a Vallecas

solas tú y yo en el cupé

se volcó la diligencia

y él, que venía detrás
225

a caballo... en una yegua,

nos salvó con su desnudo

de una catástrofe horrenda.

Desde entonces, nos amamos

con una pasión inmensa.
230

DOÑA BLASA
¿Pero él viene con buen fin?

LUCÍA
¡Oh, sí! Me quiere de veras.

Ya ha pedido los papeles
que han de mandarle de Cuenca;
y también me ha prometido
235
en el momento en que vea
al que pegó a mi papá
vengar tan vil ofensa.

DOÑA BLASA
Pero, niña, ¿y el doctor?

¡Qué dirá cuando lo sepa!
240

LUCÍA
¿Piensas tú que no le quiero?

DOÑA BLASA
¿A él también?

LUCÍA
¡Pues buena es ésa!

A él le quiero como hermano.

¡Mira la rosa bermeja
que me mandó en ese tiesto
245
cuando estuvo en Valdepeñas!

Tanto la amo, que distingo
su aroma que me embelesa
del que esparcen a su lado

el clavel y la azucena...
250
(Se sienta con el tiesto sobre las rodillas.)

DOÑA BLASA

Lo mismo me pasa a mí

y le pasará a cualquiera.

(¡Cuando están enamoradas

no saben lo que se pescan!)

Escena II

Dichas y EL CRIADO.

EL CRIADO

¡Doña Blasa!

DOÑA BLASA

¿Qué sucede?

255

EL CRIADO

¡Pues es una friolera!

¡Que ahora ha llegado el doctor!

DOÑA BLASA

¡Dios mío!

EL CRIADO

Hacia aquí se acerca.

(Vase.)

LUCÍA

(¡Alguien vino! ¡No me importa!

¡Habrá sido la portera!)

260

Escena III

Dichas y EL DOCTOR, en traje de viaje. Trae un enorme frasco.

EL DOCTOR

¡Mi señora Doña Blasa!

DOÑA BLASA

¡Doctor! ¡Qué alegría siento!

EL DOCTOR

¡Yo también estoy contento!

¿Qué tal va por esta casa?

DOÑA BLASA

¡Tal cual!

EL DOCTOR

¡Silencio! Si llega

265

tal vez a oírnos...

DOÑA BLASA

(En voz alta y acercándose mucho a LUCÍA.)

¡Doctor!

Puedes hablar sin temor.

¿Cómo ha de oír, si está ciega?

LUCÍA

(Oliendo el tiesto.)

¡Qué bien hueles! ¡Tú endulzaste

la pena que me conduce!

270

EL DOCTOR

Señora, ¿qué es lo que huele?

DOÑA BLASA

¡El tiesto que le mandaste!

EL DOCTOR

¡Oh, placer! ¡Le inspiro amor!

LUCÍA

Doctor, ¿por qué te has marchado

tan lejos, ¡ay!, de mi lado?

275

¿Por qué no vienes, doctor?

(Llora.)

EL DOCTOR

¿Qué importa lo que sudé?

¿Qué vale lo que sufrí,

si en este momento oí...

lo mismo que ha oído usted?...

280

¡La Mancha! ¡Allí sin sosiego

terribles luchas sostuve!

¡Un año en la Mancha estuve

comiendo pisto manchego!

Pasé a las yerbas revista
285
para buscar sin reposo

el remedio portentoso

que ha de curarle la vista.

¡El espíritu se ensancha

y se agita el corazón
290
ante la vegetación

esplendente de la Mancha!

Allí aromático brota

junto al roble el azafrán;

allí las encinas dan
295
bellota, ¡mucho bellota!;

allí observar he podido

en sus campos, nunca yermos,

los orondos paquidermos

que dan tan buen embutido.
300

Mil fieras, ¡qué atrocidad!,

hallé al buscar mi tesoro,

y un día, por poco un toro

me parte por la mitad.

Allí hay yerbas prodigiosas
305

que no hay en toda la tierra,

y entre sus fibras se encierra

una esencia... y otras cosas.

Esas yerbas, que en gran parte

yo he recogido el primero,

310

las machaqué en un mortero,

las destilé según arte,

y de éste

(El frasco de viaje.)

en lo más profundo,

anti-oftálmico-científico,

se encierra el gran específico

315

que será asombro del mundo.

En cuanto aspire su esencia

tendrá vista la que yo amo,

¡y esto será un gran reclamo

para La Correspondencia!

320

¡Huya ante mí la desgracia!

¡Yo a la humanidad consuelo!

¡Si el sol siempre está en el cielo,

yo estoy siempre en mi farmacia!

DOÑA BLASA

¿Pero es verdad?

EL DOCTOR

Sí, señora.

325

DOÑA BLASA

¡Lucía!

LUCÍA
¡Mamá!

DOÑA BLASA
¡Hija mía!

EL DOCTOR
(Conteniendo a DOÑA BLASA.)
Es temprano todavía;

no le doy el filtro ahora.

DOÑA BLASA
¡Por Dios, que acabe su mal!

EL DOCTOR
¡Vaya! ¡No se apure usted!
330
Yo la vista le daré...

DOÑA BLASA
¿Cuándo?

EL DOCTOR
¡En la escena final!

LUCÍA
¡Pasos de caballo siento!

¡Es Lorenzo! ¡Es él!

(Se levanta y se dirige a la puerta de la derecha.)

EL DOCTOR

¡Infidel!

Doña Blasa, ¿quién es él?

335

DOÑA BLASA

Su novio.

EL DOCTOR

¡Horrible tormento!

¡Y para esto fui a sudar

a la Mancha! ¡Pesiamí!

DOÑA BLASA

Anda, vámonos de aquí,

que tendrán mucho que hablar.

340

(Vanse puerta primera izquierda.)

Escena IV

LUCÍA y CARLOS, por la puerta de la derecha.

CARLOS

Lucía del alma mía,

tierno capullo de rosa,

azucena primorosa

que nace al trotar el día;

arroyo de mis rumores,

345

estrellado firmamento
que tienes en el aliento
el aroma de mil flores;
limpio lucero esplendente,
mariposa entristecida
350
que lloras agua florida
que aromatiza el ambiente,
¿por qué te nublas, mi sol,
ante el que humilde me postro?
¿Por qué se tiñe tu rostro
355
de misterioso arrebol?

LUCÍA
¡Un presentimiento negro
respecto al doctor sentí!

CARLOS
¡Qué! ¿Ya ha llegado?

LUCÍA
¡Ay de mí!
¡Ya no volverá!

CARLOS
(Me alegre.)
360

LUCÍA
¡Siento que no esté a mi lado!

CARLOS

(Con voz ronca.)

¡También lo siento, Lucía!

LUCÍA

¡Hoy tienes la voz sombría!

CARLOS

Es que estoy acatarrado.

Y además veo, mi bien,

365

que estás triste, ¿y quién resiste

tu tristeza? ¡Al verte triste

me pongo triste también!

(Le lleva trágicamente al proscenio.)

¿Ves el cielo transparente?

¿Ves la luna en el ocaso?

370

¿Ves las aves a su paso?

¿Ves la azucena inocente?

¿Ves del lago el limpio tul?

¿Ves la veloz golondrina?

¿Ves la empañada neblina?

375

¿Ves el firmamento azul?

¿Ves el rojo sol dorado?...

LUCÍA

¡Cómo ver ni azul ni rojo,

si soy tuerta de este ojo

y tengo este otro tapado!
380

CARLOS
¡Es verdad! ¡Qué bruto soy!

LUCÍA
¡Grandes son mis desventuras!

¡Tres años viviendo a oscuras
sin saber por dónde voy!

Y además tengo un deseo...
385

CARLOS
¡Di qué deseas, Lucía!

LUCÍA
¡Ay, que no sé todavía
si eres guapo o si eres feo!

CARLOS
¿Y eso te da tan mal rato?

Pues si eso es lo que deseas,
390
para que a ciegas me veas

te voy a hacer mi retrato.

Mi estatura es regular

y bizarra mi apostura,

es flexible mi cintura,
395
gracioso el modo de andar;

es rosada mi mejilla,
mis ojos son muy rasgados,
son mis cabellos rizados
y uso en la cara patillas;
400
tengo la frente espaciosa,
son mis labios de coral,
mi sonrisa angelical
y mi nariz primorosa.

Y después de todo esto,
405
te digo, mi bien amado,
que si es que de algo he pecado,
he pecado... de modesto.

LUCÍA
¿Es posible? ¡Qué alegría!

¿Conque eres guapo? ¡Oh, placer!
410
¡Pero yo quisiera ver!...

CARLOS
Pues no lo quieras, Lucía.

Así te evitas mil sustos
y siempre feliz serás.

La vista no sirve más
415
que para darnos disgustos.

¡La oscuridad es la calma!

¿Pues dónde hay mayor ventura

que en eterna noche oscura

andar y romperse el alma?

420

¡La luz al pecho asesina!

¡No hay momentos más felices

que al romperse las narices

al revolver de una esquina!

LUCÍA

¡Mi Lorenzo!

CARLOS

(Se abrazan.)

¡Bien querido!

425

Escena V

Dichos y EL DOCTOR.

EL DOCTOR

¿Qué es lo que veo, gran Dios?

¡Abrazándose los dos!...

¡Me he lucido! ¡Me he lucido!

¡Voy a reventar de ira!

(A CARLOS.)

¡Basta!

CARLOS

¡Su voz!

EL DOCTOR

¡Él aquí!

430

¡Carlos! ¡Tú! ¡Su novio!

CARLOS

¡Sí!

EL DOCTOR

¡Hombre, parece mentira!

Pero ¿ella sabe quién eres?

CARLOS

No lo sabe, ¡cállate!

EL DOCTOR

Pues bien, yo se lo diré.

435

CARLOS

¡Calla, si morir no quieres!

¿Conque me debes la vida

y así me quieres pagar?

EL DOCTOR

¡Es verdad, debo callar!

CARLOS

Pues punto en boca en seguida.

440

(Tapándole la boca violentamente.)

EL DOCTOR
(Muy alto.)
¡Yo cumpliré mi promesa!

LUCÍA
Esa voz que oyendo estoy...

Doctor... ¿Eres tú?

EL DOCTOR
¡Yo soy!

LUCÍA
¡Abrazame!

(Se abrazan.)

EL DOCTOR
(A CARLOS.)
¡Chúpate ésa!

(A LUCÍA.)

¡Ya ha un rato que estoy aquí!
445

LUCÍA
¡A ser dichosa comienzo!

¡Lorenzo!

(Llamando al lado opuesto adonde está CARLOS.)

EL DOCTOR
(Mirando a todos lados.)
¿Cómo Lorenzo?

CARLOS
(A EL DOCTOR.)
¡Es que ahora me llamo así!

LUCÍA
Cuando sepa que has venido

mamá, ¡qué placer tendrá!
450
Voy a llamarla. ¡Mamá!

Escena VI

Dichos y DOÑA BLASA.

DOÑA BLASA
¿Qué pasa? ¿Qué ha sucedido?

LUCÍA
Aquí tienes al doctor.

DOÑA BLASA
Sí, ya le he visto, hija mía.

LUCÍA
¿De veras?

DOÑA BLASA
¿Y todavía
455
no sabes tú lo mejor?

LUCÍA
¿Qué?

DOÑA BLASA
¡Que entre yerbas y abrojos
en su viaje científico
ha encontrado el específico
que ha de curarte los ojos!
460

LUCÍA
¡Dios mío!

CARLOS
(¡Temblando estoy!)

(A EL DOCTOR.)

¿Es cierto?

EL DOCTOR
(A CARLOS.)
¡Pues no ha de ser!

CARLOS
(¡Bonita se va a poner
en cuanto vea quién soy!)

EL DOCTOR
(A LUCÍA.)
La nube de tu desgracia
465
yo disiparé al momento.

LUCÍA
Bendito medicamento.

CARLOS
(¡Reniego de la farmacia!)

(A EL DOCTOR.)

¡Es que te advierto que yo

no lo puedo tolerar!

470

EL DOCTOR
(A CARLOS.)
Yo he prometido callar,

pero no curarte, ¡no!

(Este aparte dígase volviendo la espalda a los otros personajes para hacer la caricatura de los apartes teatrales.)

(¡Si será este hombre egoísta

cuando tanto mal desea,

que temiendo que le vea

475

prefiere que esté sin vista!)

(A CARLOS.)

¿Cómo ha de quererte a ti

que su mal quieres ahora?

CARLOS
(A EL DOCTOR.)
¡Se adora porque se adora,

y se adora... porque sí!

480

LUCÍA

¡Por Dios que estoy impaciente!

¡Dame con la luz la vida!

DOÑA BLASA

¡Dale ese filtro!

EL DOCTOR

En seguida.

(A LUCÍA.)

¡Prepárate a oler!

CARLOS

(A EL DOCTOR.)

¡Detente!

¡Gran Dios! ¡Lo que va a pasar!

485

¡Ella!... ¡Yo!... ¡Jesús!... ¡No sé!...

(A DOÑA BLASA.)

¡Señora, quítese usted,

que me voy a desmayar!

(Cae desplomado.)

Escena VII

Dichos y BARREÑO.

EL DOCTOR

¡Menudo porrazo dio!

BARREÑO

¿Qué es eso? ¿Se ha roto algo?

490

LUCÍA

¿Qué ha sucedido?

EL DOCTOR

No es nada.

Es simplemente un desmayo.

El calor...

(A BARREÑO.)

Llévale dentro,

que necesita descanso.

BARREÑO

¿Y qué le doy?

EL DOCTOR

Flor de malva

495

y alguna taza de caldo.

(Vase CARLOS apoyado en BARREÑO por la puerta segunda izquierda.)

Escena VIII

Dichos menos CARLOS y BARREÑO.

LUCÍA

Dame ya, dame ese filtro,

que con ansiedad lo aguardo.

EL DOCTOR

No es posible.

LUCÍA

¿Por qué no?

EL DOCTOR

Porque el pulso está agitado

500

(Se lo toma.)

y esto requiere sosiego

y tranquilidad de ánimo.

LUCÍA

¿Y tienes seguridad

de obtener buen resultado?

EL DOCTOR

¡Pues ya lo creo! En la Mancha

505

un pastor, a quien de un palo

le habían saltado un ojo,

no hizo más que oler el frasco

y él volvió el ojo a su sitio

y el hombre quedó curado.

510

DOÑA BLASA

Pues no es nada lo del ojo...

¡Y lo llevaba en la mano!

LUCÍA

¿Y en qué consiste, que cura

de ese modo extraordinario?

EL DOCTOR

A su influjo la pupila

515

aumenta, crece de diámetro,

porque se contrae el iris

de su acción con el espasmo;

se inyecta la conjuntiva

y el cristalino aumentando

520

hace que el humor acuoso

adquiera un color más claro.

Los bordes de la retina

y el nervio óptico a su paso

animan a la esclerótica

525

y, al borrar su tinte opaco,

dan tensión a varios músculos,

desingurgitan los vasos

y luego, teniendo en cuenta

la carúncula, los párpados,

530

la córnea, la idiosincrasia

y el temperamento orgánico,
hace que cuando a las cámaras
van en reflexión los rayos,
se proyecten las imágenes
535
¡como en cliché fotográfico!

DOÑA BLASA
(¡No he entendido una palabra,
pero este chico es un sabio!)

LUCÍA
¡Cuánto por mí has aprendido!

EL DOCTOR
Yo por la ciencia trabajo.
540
Mas tú estarás fatigada
y necesitas descanso.
Vamos... entre bastidores
a que reposes un rato.

(Vanse.)

Escena IX

CARLOS y BARREÑO. El primero sale con la capa casi arrastrando.

BARREÑO

Señor, ¿te sientes mejor?

545

CARLOS

Me resiento del porrazo.

Me duele un poco este brazo.

BARREÑO

Pues marchémonos, señor.

CARLOS

¡Sí, marchemos en seguida!

Salgamos pronto de aquí.

550

¡Lucía descansa allí!

¡Adiós, mi encanto, mi vida!

¡Ya del sol al claro brillo

no hemos de vernos jamás!

¡Ya no volveremos más

555

a hablar por el ventanillo!

¡Ya de tu hermosa esperanza

no gozaré los consuelos,

ni te traeré caramelos,

¡ay!, de La Dulce Alianza!

560

¡No volveré a verte, no,

para que tú no me veas!

¡Adiós, hermosas ideas!

¡Ya todo, todo acabó!

Vámonos, Barreño.

(Al volverse da un encontrón con él.)

BARREÑO

Un coche

565

nos espera; ¡vamos ya!

CARLOS

(Deteniéndole.)

¡En ese mismo sofá

me dio un pellizco una noche!

¡Marcharme! ¿Y tú lo pensaste?

¡Dejarla! ¿Tú lo dijiste?

570

¡Largarnos! ¿Tú lo creíste?

¡Pues buen chasco te llevaste!

Pero, ¡ay Dios!, marchemos, ¡sí!

BARREÑO

Pues señor, ¿en qué quedamos?

¿Nos vamos o no nos vamos?

575

CARLOS

¡No señor, me quedo aquí!

BARREÑO

(¡El amor le trastornó!)

CARLOS

Insisto y no he de marchar,

porque me quiero casar.

¿Quién puede impedirlo?

Escena X

Dichos y EL DOCTOR.

EL DOCTOR

¡Yo!

580

CARLOS

¿Tú lo dices?

BARREÑO

(A CARLOS.)

¡Ten prudencia!

CARLOS

¡Tanta obstinación me exalta!

BARREÑO

(A CARLOS.)

Fuera estoy por si hago falta.

CARLOS

¡Márchate! (Tendré paciencia.)

Escena XI

CARLOS y EL DOCTOR.

CARLOS

¡Su amor mi pecho ambiciona!

585

¡Su amor! ¡Su amor o la muerte!

Yo no he querido ofenderte,

y si te ofendí, perdona.

(Arrodillándose.)

¿Ves? No tengo vanidad.

¡Ay, da tu amor al olvido!

590

De rodillas te lo pido

con mucha necesidad.

¡Yo don Carlos de Alcorcón,

de Italia espanto y de Flandes,

yo un matón de los más grandes,

595

perdón te pido, perdón!

EL DOCTOR

Cesa, Carlos, de implorar,

que en mi amor no cederé.

CARLOS

(¡Vive Dios!)

EL DOCTOR

Ponte de pie,

que así te vas a cansar.

600

(Levantándole, dándole un golpe debajo de la barba.)

En vano tu amor suplica,

y más tu ambición no aguarde,

conque abur, y hasta más tarde,

que me voy a la botica.

CARLOS

¡No! ¡No marcharás, pardiez!

605

Si tu amor propio es inmenso,

aguarda, te daré incienso.

EL DOCTOR

Pues acaba de una vez.

CARLOS

Tu ciencia bien se adivina;

tienes talento y audacia,

610

eres doctor en farmacia

y doctor en medicina.

Sabes materia animal

y fisiología humana,

gramática castellana

615

y química general.

Sabes botánica, lógica,

física y anatomía;

entiendes la astrología

y la ciencia patológica.

620

Sabes farmacia al dedillo,

conoces la ipecacuana,

el catecú, la genciana,

el ruibarbo y el tomillo,

el opio, la cinconina,

625

la magnesia, los fosfatos,

el éter, los carbonatos,

las píldoras de quinina,

los jarabes, los... En fin,

¡eres en ciencia muy ducho!

630

¡Sabes mucho! ¡Sabes mucho!

¡Y yo soy un adoquín!

EL DOCTOR

¡Modestia!

CARLOS

¡Pura verdad!

Mas ¿qué valen tus jarabes,

doctor, si en amor no sabes

635

de la misa la mitad?

EL DOCTOR

¡Mi ciencia, ¡por Belcebú!,

fuera ciencia sin valor

si no supiera en amor

algo más que sabes tú!
640

CARLOS
¡Vive Dios, que ya me abrasa

ese tonillo altanero!

(Cogiendo un garrote.)

EL DOCTOR
Envaina pronto ese acero,
que se acerca doña Blasa.

Escena XII

Dichos, DOÑA BLASA y LUCÍA.

DOÑA BLASA
¡Que se impacienta Lucía!
645

LUCÍA
¡Vamos, ya no espero más!

¡Dame el filtro!

EL DOCTOR
¡Toma!

CARLOS
¡Atrás!

DOÑA BLASA

Pero hombre, ¡qué tontería!

LUCÍA
¡Por Dios!

CARLOS
Espera otro rato.

LUCÍA
Pero ¿por qué?

DOÑA BLASA
¡Qué sé yo!
650

EL DOCTOR
¡Yo quiero que vea!

CARLOS
¡No!

(A EL DOCTOR.)

¡Si le das eso te mato!

LUCÍA
¡Ese afán me desconsuela!

CARLOS
¡Dáselo! ¡Cómo ha de ser!

(A LUCÍA.)

¡Quita la venda! (¡Va a ver!
655
¡Qué horror! ¡Apago la vela!)

(CARLOS sopla la vela y la escena queda a oscuras.)

DOÑA BLASA

¡Jesús, ese hombre está loco!

CARLOS

¡Ahora te voy a matar!

EL DOCTOR

¡Yo también quiero luchar!

(Coge otro garrote.)

LUCÍA

¡Yo no veo!

DOÑA BLASA

¡Y yo tampoco!

660

CARLOS

¡Cobarde!

(Dan garrotazos en el suelo y muebles buscándose.)

EL DOCTOR

¡Infame!

CARLOS

¡Bribón!

¡Vas a acordarte de mí!

DOÑA BLASA

Pero hombre, ¡pegarse aquí!

¡Qué falta de educación!

¡Esto se pone muy malo!

665

¡Pero por Dios!

LUCÍA

¡Basta ya!

DOÑA BLASA

Hija mía, ven acá,

¡que van a pegarte un palo!

LUCÍA

¡Se ha nublado mi deseo!

DOÑA BLASA

¡Favor!

LUCÍA

¡Socorro!

Escena XIII

Dichos y BARREÑO, con una vela.

BARREÑO

¿Qué pasa?

670

¿Qué sucede en esta casa?

LUCÍA
(Viendo a CARLOS.)
¡Gran Dios!... ¡¡Lorenzo!!... ¡Te veo!

CARLOS
¡Me ha visto!

LUCÍA
¡Mamá, mamá!

¡Es él! Él. ¡Quién lo diría!

DOÑA BLASA
¿Y quién es él, hija mía?
675

LUCÍA
¡El que pegó a mi papá!

¡Y yo le di mi albedrío,

y mi cariño, y mi fe!...

CARLOS
¡Sí! Yo a tu padre pegué;

¡pero antes él pegó al mío!
680
¡Venganza te prometí

y yo nunca faltó, no!

¡Mira cómo cumplo yo

la palabra que te di!

(Saca un enorme puñal, hace el ademán de clavárselo y se lo mete debajo del brazo.
Luego se acuesta sobre la capa que BARREÑO habrá extendido en el suelo.)

¡Adiós!

(Con la mayor naturalidad.)

Me maté.

LUCÍA
¡Me pierdes!
685

CARLOS
(Agonizante.)
¡Te adoro!

LUCÍA
¡No me maltrates!

¡Yo no quiero que te mates!

CARLOS
(Natural.)
¡A buena hora, mangas verdes!

LUCÍA
¿Está muerto?

EL DOCTOR
¡Sí, no hay duda!

LUCÍA
(Trágicamente.)
¡Soy su esposa!

EL DOCTOR
No por cierto.
690
¡Estando como está muerto,

sólo puedes ser su viuda!

(LUCÍA, DOÑA BLASA y BARREÑO lloran estrepitosamente.)

¡No lloren ustedes!

LOS TRES

¡Ah!

EL DOCTOR

¿Qué importa lo que pasó?

(A CARLOS.)

La parodia se acabó.

695

Puedes levantarte ya.

(Cogiéndole para levantarlo por el trasero -con perdón de ustedes- del pantalón a la manera que suelen hacerlo los clowns de los circos.)

CARLOS

(Al público.)

Público amigo y señor,

tan sólo se han parodiado

las obras de gran valor:

justo es que lo haya logrado

700

La esposa del vengador.

Si tuvimos la fortuna

de agradarte en cosa alguna,

da, porque crezca su fama,

cien palmadas para el drama

705

y para nosotros, una.

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

